

**Título:** Cristo, el tesoro eterno

**Escritura:** Mateo 13:44-46

**Serie:** Bilingüe

1. Introducción –

- a. El tema de nuestro estudio de hoy son estas dos parábolas que nuestro Señor usó para dar una idea espiritual sobre la importancia del Reino de los cielos.
  - i. ¿Qué es el Reino?
    1. Es el dominio en el que el señorío de Dios está ahora plenamente operativo. En otras palabras, todos los que verdaderamente pertenecen al reino de los cielos se han rendido formalmente al señorío de Cristo. Entrar en el reino, por lo tanto, es entrar en la vida eterna.
- b. Con estas dos parábolas nuestro Señor dice algo acerca de aquellos que muestran un interés superficial en seguirlo. Según las parábolas, el discipulado no es un estilo de vida para emprender sin cuidado. Más bien, ser discípulo de Jesucristo es el más alto y hermoso honor que cualquier persona puede tener.
  - i. El valor del discipulado es incomparable con cualquier cosa que este mundo pueda ofrecer.
  - ii. Es por eso que se nos manda en **Mateo 6:33** ...busquemos primero Su reino y Su justicia,...
- c. La entrada al Reino es Gratis –

- i. El Reino de los cielos vale más de lo que cualquier simple mortal podría imaginar, esto significa que está infinitamente más allá del rango de precios que cualquiera de nosotros podría pagar.
    - 1. El costo, en términos humanos, de la admisión en el Reino de los cielos es la perfección. Jesús lo resumió en una sola declaración: **Mateo 5:48** Por tanto, sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto.
  - ii. Es el colmo de la arrogancia imaginar que cualquier pecador caído podría satisfacer suficientemente el estándar perfecto de justicia de Dios o de alguna manera ganar el favor de Dios al intentar cubrir nuestra pecaminosidad con obras imperfectas.
  - iii. Por lo tanto, Jesús, el Cordero de Dios perfecto, sin mancha y sin pecado, hizo la única expiación posible por los pecadores. Cristo pagó el pago de entrada al reino en su totalidad para aquellos que creen en Su nombre: Él es el único que podría pagar un precio tan inimaginablemente alto.
  - iv. Aunque el Señor Jesús pagó el precio en su totalidad, no es incoherente instar a la gente a calcular el costo de entrar en el reino. Ese es, de hecho, el mismo punto que Jesús está expresando en estas dos breves parábolas.
- d. Punto de aclaración: Tesoro en el Campo –

- i. El tesoro en el campo no pertenecía al terrateniente. (Si hubiera sido suyo, lo habría desenterrado antes de vender su campo a otra persona. El hecho de que no supiera que estaba allí significaba que no tenía derecho previo sobre él). Por lo tanto, según la ley judía, pertenecía al buscador.

### **Seis verdades vitales para nuestra consideración**

2. **Número 1: El Reino no tiene precio en valor:** En Cristo y Su reino, tenemos un tesoro eterno que es más rico que comparación. Las mejores palabras para describir este tesoro se encuentran en **1 Pedro 1:4** ...una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para ustedes.
  - a. Ambas parábolas nos enseñan entonces la misma verdad. Nada de lo que ofrece este mundo vale más o es más importante que el valor insuperable de conocer a Jesucristo y ser parte de Su Reino.
    - i. Considere la enormidad de lo que dice la Biblia. Cristo vale más que todas las riquezas, el conocimiento, los placeres y el poder que se encuentran en la tierra.
      1. En otras palabras, los hombres se venden a bajo precio cuando rechazan a Cristo para buscar ganancias mundanas. Venden sus almas, sus almas increíbles, por lo que equivale a falsificación.

1. **Mateo 6:19-21** No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; (20) sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; (21) porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

b. Estas parábolas enseñan que solo un persona absurda por completo no estaría dispuesto a renunciar al óxido que ahora posee y pasa por alto los tesoros de la vida eterna.

3. Número 2: El Reino no se ve superficialmente: El tesoro estaba escondido y había que encontrar la Perla. No eran evidentes para el observador casual.

a. Los pecadores no están naturalmente inclinados a buscar a Dios. La Escritura dice: “No hay quien busque a Dios”.

- i. Lo que sabemos por las Escrituras es que aquellos que buscan el tesoro solo lo hacen porque Dios en su gracia los atrae a Cristo. Dios les permite ver y comprender el reino espiritual.
- ii. En otras palabras, si las riquezas de la vida eterna se hacen evidentes, es porque Dios el Espíritu Santo ha manifestado la belleza del tesoro a un pecador ignorante.

- iii. Si no fuera por Dios, cada uno de nosotros habría caminado por el tesoro y nunca lo habría encontrado. Recuerde, en nuestras parábolas ni el jornalero ni el mercader de perlas podrían haber imaginado jamás encontrar tal tesoros.

4. Número 3: El Reino se apropia personalmente: La figura clave en ambas parábolas es un individuo. Cada uno encuentra algo de gran valor y luego procede a apropiárselo.

- a. Muchas personas piensan que debido a que fueron bautizados, asisten a la iglesia o incluso se unen formalmente a la membresía de una iglesia, tienen garantizada una entrada al reino de Cristo. ¡NO ES ASI! Todavía usted no es un ciudadano del Reino de los cielos hasta que haya sido traído personalmente a la unión con Cristo por el Espíritu de Dios, apropiándose así del tesoro, Jesucristo.
  - i. No basta con ser religioso. Todos los que conocemos, incluso los ateos, son religiosos. ¡Cristo, que es el tesoro, debe ser suyo!
  - ii. Los hombres de nuestras parábolas dieron todos los pasos medidos para hacer suyo el tesoro. No era suficiente saber sobre el tesoro, creer que era un tesoro o regocijarse por haber visto el tesoro. Cada hombre vendió todo lo que tenía y lo hizo con alegría. Liquidaron todos sus bienes y procedieron hasta que el fuera su propiedad.

- iii. Amados, este es el camino de la salvación. Debe usted estar dispuesto a apropiarse de Cristo, sin importar el costo. El no hacerlo impide que el individuo sea admitido plenamente en el reino eterno.
- iv. Yo les pregunto, ¿de qué sirve saber acerca de un tesoro escondido y nunca tomar posesión de él?
  - 1. ¡Nunca se enriqueciera a menos que tome possession del tesoro!

5. Número 4: El Reino es la Verdadera Fuente del Verdadero Gozo: La palabra dice que fue y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

- a. Amados, venir a Cristo es un asunto gozoso. Es el paso de muerte a vida. Es, por primera vez, la capacidad de ver las cosas como realmente son.
  - i. De los que han entendido esta verdad leemos lo siguiente en **1 Pedro 2:9** Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable.
- b. Cada uno de los hombres en la parábola estaba gozoso de entregarlo todo para obtener a Cristo. Otros a su alrededor estaban estupefactos e incluso críticos. No podían entender la disposición voluntaria de los bienes mundanos para obtener lo eternos.

6. Número 5: No todos llegan al Reino de la misma manera:
- a. En la primera parábola, el hombre tropieza con el tesoro: no lo estaba buscando, ni podía esperar que el campo tuviera un tesoro.
    - i. El apóstol Pablo y la mujer samaritana son ejemplos de tales personas.
    - ii. Quizás este seas usted, hoy. Vino aquí hoy sin siquiera pensar en encontrar un tesoro, pero aquí está. Dios Espíritu Santo le ha conducido a él y le ha abierto los ojos para que lo vea. ¿Qué debe usted hacer? Simplemente, venda todo lo que tenga y apropiase de este tesoro.
  - b. En la segunda parábola, el hombre busca perlas. Sabe exactamente lo que está buscando y, sin embargo, no puede imaginar lo que está a punto de encontrar.
    - i. Cornelio y el eunuco etíope son ejemplos de tales personas.
    - ii. Quizás este seas usted hoy. Vino aquí hoy buscando respuestas y buscando algo de gran valor. Ha encontrado más de lo que usted podría haber esperado. Apropíese del tesoro de la perla. Usted lo ha encontrado ¡Hagalo suyo hoy!
  - c. En ambos casos, Dios ordena soberanamente el descubrimiento de Cristo por cualquier individuo.

7. Número 6: La fe salvadora tiene un alto costo:

- a. Nóte que en ambos casos, el premio es comprado. Jesús no estaba enseñando que la vida eterna puede ser comprada con dinero o merecida por obras humanas. Solo Jesús pagó nuestro precio de salvación.
- b. Aunque la vida eterna puede recibirse gratuitamente por la fe, debemos notar que tal fe no es solo un simple conocimiento o un asentimiento nominal a ciertas verdades.
- c. La fe verdadera deja de lado cualquier otra cosa que podamos buscar para la salvación. Es entrega total a la persona y obra del Salvador.
- d. La fe salvadora es un intercambio de todo lo que somos por todo lo que Cristo es. Se rinde incondicionalmente a Cristo como Señor y Salvador.
  - i. **Mateo 16:24-25** Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: «Si alguien quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y que me siga. (25) Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí, la hallará.

8. Bendición

- a. **Salmos 104:1** Bendice, alma mía, al SEÑOR. SEÑOR, Dios mío, cuán grande eres; Te has vestido de esplendor y de majestad,

**Lectura pública de las Escrituras**  
**Salmo 104:1-6**